Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación
Secretaría de Educación
Subsecretaría de Equidad y Calidad

Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente
Área Formación Docente

Formación y transferencia de saberes y prácticas docentes para la inclusión educativa y social

Formación Docente en práctica de intervención socio-comunitaria para el apoyo escolar

Encuentro Nacional de Educación Superior no-Universitaria

15 y 16 de agosto de 2002

PROYECTO: FORMACIÓN DOCENTE EN PRÁCTICA DE INTERVENCIÓN SOCIO-COMUNITARIA PARA EL APOYO ESCOLAR.

FUNDAMENTACIÓN

En muchos casos, en la formación docente inicial se ha considerado que la tarea llamada *"para el hogar"* es una actividad cotidiana de los alumnos sobre la cual no hace falta trabajar anticipadamente durante el horario escolar y por lo tanto no se incluye una reflexión sistemática sobre sus alcances y factibilidad en los programas de formación docente. El supuesto que subyace a esta omisión es que las *tareas para el hogar* establecen un continuum armónico entre las propuestas de enseñanza escolar, los aprendizajes obtenidos por los alumnos y sus posibilidades de resolución fuera del ámbito escolar y sin el apoyo del docente.

El Proyecto "Formación docente en práctica de intervención socio-comunitaria para el apoyo escolar" está orientado a la inclusión de estas problemáticas específicas en la formación inicial de los futuros docentes para fortalecer sus competencias de enseñanza y sus posibilidades de incidencia en la mejora de los aprendizajes de los alumnos de la población escolar destinataria.

En este sentido la formación para el apoyo escolar aporta además del fortalecimiento de la formación didáctica y disciplinar, una formación más amplia para el desarrollo de competencias de ciudadanía que permitan al futuro docente interactuar con las organizaciones de la comunidad. El proyecto se propone focalizar en poblaciones que se encuentran en situación de vulnerabilidad articulando con otras organizaciones sociales que conforman el contexto de la escuela. Está destinado a resignificar aspectos sustantivos de la Formación Docente dado que a través de él, los IFD incorporan al dictado regular de las áreas disciplinares, del espacio de la práctica, las residencias, las investigaciones y los seminarios de sus carreras, un ámbito preciso para la atención de la diversidad, la comprensión de problemáticas sociales complejas y la planificación de estrategias de apoyo a la inclusividad escolar en las escuelas de su zona de influencia.

En la medida en que la Formación Docente capacita a los futuros docentes para examinar todas las alternativas a su alcance que les permitan apoyar a cada uno de los alumnos en sus progresos escolares, este proyecto implica necesariamente que los estudiantes de los IFD se encuentren frente a las situaciones de estudio que propone la

escuela bajo las condiciones reales en que las enfrentan los escolares. Los futuros docentes implementarán una amplia gama de recursos para profundizar su saber sobre las adquisiciones y aprendizajes de los alumnos y poner en juego la flexibilidad de probar diversos enfoques con diferentes estudiantes en la resolución de distintas tareas.

En relación con los alumnos de la Educación General Básica y la Educación Polimodal, las investigaciones -en torno de la comprensión, retención, reformulación y empleo de los diversos tipos de conocimientos adquiridos en la escuela- incluyen referencias a la extensión, variedad y calidad diferencial del tiempo de exposición que los alumnos necesitan para apropiarse de los contenidos a través de los cuales acceden a los conocimientos claves de su cultura.

Este tiempo se organiza de diversos modos: hay un tiempo áulico, que los alumnos comparten con su docente, en el cual tienen lugar las presentaciones de los contenidos conceptuales, las explicaciones y la resolución de situaciones problemáticas, así como la adquisición de estrategias o formas del hacer relacionadas con los nuevos contenidos y la reflexión acerca de las actitudes que favorecen los aprendizajes. También hay un tiempo extra-áulico y aun extraescolar en el cual los alumnos deben resolver, sin la presencia de su docente, las tareas o deberes que se les encomiendan.

La tarea o deber no sólo es una práctica habitual en las escuelas, sino un dispositivo pedagógicamente pertinente. Cumple la condición de llevarse a cabo en un espacio pautado ya no por el docente, sino por el alumno, en el que los contenidos que han sido expuestos por primera vez en el espacio formal de la clase son *re-visitados* y reelaborados en otro contexto caracterizado por una mayor autonomía del aprendiz. Esto contribuye a las operaciones de fijación y transferencia a través de la toma de decisiones acerca de cómo resolver un problema o ejecutar procedimientos ya aprendidos pero, esta vez, sin la guía del docente.

Pero, tanto en éste como en otros aspectos, los procesos educativos no se dan al margen de las condiciones sociales de los alumnos. Muchos alumnos cuentan con condiciones óptimas para cumplimentar estas tareas (espacio físico, materiales, tiempo, y aun ayuda extraescolar de un adulto, entre otros), en tanto que otros alumnos carecen de alguna de estas facilidades o de todas ellas. Existen investigaciones que revelan que en algunos casos, alumnos que aparentemente han adquirido competencias para cumplimentar las tareas por su cuenta, en realidad son beneficiarios de una considerable guía e instrucción familiar, aunque esté brindada informalmente; más directamente,

algunos reciben apoyo en su casa cuando tienen familiares con formación que los habilita para ello y que pueden ocuparse asiduamente. Esto les permite acompañarlos en su proceso de aprendizaje o contenerlos en circunstancias difíciles que entorpecen o anulan su atención y su interés por las tareas escolares. En otros casos, muchos alumnos reciben incluso una ayuda por parte de docentes particulares fuera de la escuela o de docentes recuperadores dentro del ámbito escolar. Pero hay una mayoría de alumnos que viven en comunidades de gran vulnerabilidad social que no reciben este apoyo al que tienen derecho. A diferencia de los primeros, los alumnos que carecen de todo tipo de apoyo o acompañamiento suelen manifestar incumplimiento reiterado de las tareas, dificultades crecientes en el desempeño escolar y finalmente fracasan. Este fracaso es también causa de repitencia y desgranamiento o abandono escolar.

Frente a esto, las comunidades locales, sensibles a estos problemas han organizado apoyos escolares en forma de iniciativas que, desde la institución escolar misma o desde el sector social, han intentado remediar estas situaciones ofreciendo a los alumnos desde el espacio físico hasta el monitoreo y el acompañamiento de personal especializado o voluntario para que puedan cumplir con sus tareas y reforzar los conocimientos adquiridos en la escuela. Muchas veces este apoyo incluye la provisión de refuerzos alimentarios para escolares de sectores desfavorecidos. Cabe destacar que tanto la familia como la comunidad suelen valorizar ese trabajo y no pocas veces, en espacios barriales, organizaciones de la sociedad o confesionales, se comprometen para que se puedan cumplir en tiempo y forma. Los apoyos escolares son una de las formas en que se puede manifestar una comunidad educadora, donde tanto las instituciones como las organizaciones se comprometen no sólo a ayudar a los niños en sus aprendizajes escolares sino también a alentar y sostener la escolaridad y su interés en mejorar sus conocimientos, sociabilidad e integración comunitaria.

Sin embargo, se puede observar que en un número importante de casos, los Institutos de Formación Docente no forman a los futuros docentes para el conocimiento y la adquisición de estrategias socio-comunitarias destinadas a potenciar vínculos con las comunidades para beneficio de los aprendizajes de los alumnos, ni han incluido sistemáticamente en sus proyectos curriculares institucionales, prácticas que les permitan establecer relaciones con los actores sociales que implementan iniciativas de apoyo escolar. En general, no están previstos espacios específicos de desempeño en la formación inicial para la intervención socio-comunitaria de apoyo escolar.

Además, en un plano sustantivamente ligado a la formación profesional de los futuros docentes, en el interior de las disciplinas o campos del conocimiento no suele haber un espacio para el examen detallado de las tareas escolares o deberes que se encomiendan a los alumnos, su pertinencia y sus posibilidades reales de resolución. Es así como los futuros docentes egresan sin haber reflexionado acerca de este tema, con lo cual suelen observarse luego desempeños profesionales que ignoran las posibilidades reales de los alumnos respecto de la resolución de las tareas extraescolares o participan, aun sin desearlo, en una suerte de simulación que ignora la intervención de adultos en las tareas que los alumnos no pueden resolver por sí.

Es por esto que la inclusión de esta modalidad de trabajo constituye una necesidad para colaborar en la prevención del fracaso escolar y para complementar la formación de los futuros docentes en tanto generadores de propuestas de tareas escolares para ser realizadas fuera del ámbito de la escuela.

LA PROPUESTA DE IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO

El Proyecto “Formación docente en práctica de intervención socio-comunitaria para el apoyo escolar” propone que se incorpore de manera institucional el tratamiento de estas problemáticas en los espacios formales destinados a la formación en la práctica. A través de su intervención en tareas de apoyo escolar los futuros docentes aprenden que las tareas extraescolares, el “hacer los deberes”, son importantes y requieren un tiempo escolar en el cual el docente anticipa conjuntamente con los alumnos aquello que se espera que logren y los recursos necesarios para hacerlo.

Este Proyecto se propone abordar aspectos de la formación de un profesional de la educación tales como:

- formas de sinergia entre la escuela y las actividades comunitarias a favor de los aprendizajes de los alumnos;
- relevamiento de experiencias existentes en la comunidad local;
- seguimientos longitudinales de los desempeños de los alumnos en la resolución de tareas extraclase;
- análisis de tareas;
- análisis de cuadernos;
- análisis de consignas docentes para resolver tareas extraescolares;

- estudios de tiempo real de resolución de tareas.

Todos estos temas pueden además integrarse en los espacios de investigación educativa.

Se trata de formar a los futuros docentes para que puedan comprender un modelo de gestión institucional que permita la integración de todos los recursos humanos y materiales posibles y de todos los actores comprometidos de una comunidad escolar, en la tarea de enseñar y producir aprendizajes.

La participación en tareas de apoyo escolar de los alumnos futuros docentes potencia sus conocimientos acerca del aprendizaje. El apoyo escolar permite agilizar el recorrido de la distancia entre lo que el niño ya sabe y lo que puede hacer si el medio le proporciona los recursos necesarios. En ese sentido coopera con los aprendizajes formales de la escuela. A través de su participación en actividades de intervención sociocomunitaria de apoyo escolar los futuros docentes pueden verificar cómo operan los aprendizajes en espacios de resolución autónoma y cómo operan cuando el alumno está en interacción con las personas de su entorno. A su vez, para poder apoyar a los escolares, los futuros docentes deben sistematizar todo lo que saben y en ocasiones aprender nuevos contenidos.

ACUERDOS Y ARTICULACIONES

Esta propuesta implica la inclusión dentro de la formación de grado de un trabajo de campo comunitario en apoyo escolar como requisito de aprobación del o de los espacios curriculares destinados a la práctica docente.

El trabajo de campo debería contar con un parámetro no menor a 12 horas reloj para ofrecer continuidad en la atención de los escolares.

En los aspectos institucionales, los practicantes seguirán dependiendo de sus respectivas cátedras en cuyo marco actuarán y serán evaluados. Esto implica, la asunción de responsabilidades específicas por parte de los profesores del Instituto a cargo de los espacios curriculares señalados anteriormente.

El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología conjuntamente con los equipos técnicos provinciales acordarán lineamientos generales, en cuyo marco cada IFD elaborará su propio proyecto de formación docente de práctica de intervención socio-comunitaria para el apoyo escolar inscribiéndolo en su PCI.

Las jurisdicciones participantes podrán recibir asesoramiento pedagógico destinado a equipos técnicos, supervisores, directivos y docentes.

Cada IFD coordinará las acciones de articulación con otras Instituciones participantes y supervisará las acciones de práctica de intervención sociocomunitaria para apoyo escolar que tendrán como destinatarios alumnos de todos los niveles y/o regímenes especiales para los cuales forman docentes.

El Proyecto de práctica de intervención comunitaria para el apoyo escolar no implica erogación presupuestaria adicional y en cambio contribuye sustantivamente al mejoramiento de la formación docente y al mejoramiento del rendimiento escolar de los alumnos.